

LA PALOMA MENSAJERA



ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

Y DE LAS

Sociedades de Cataluña, Valencia, Sabadell, Murcia, Tortosa,
Mataró, Agrupación Colombófila y La Mensajera de Iluro

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Cortes, 331 y 333, 2.º

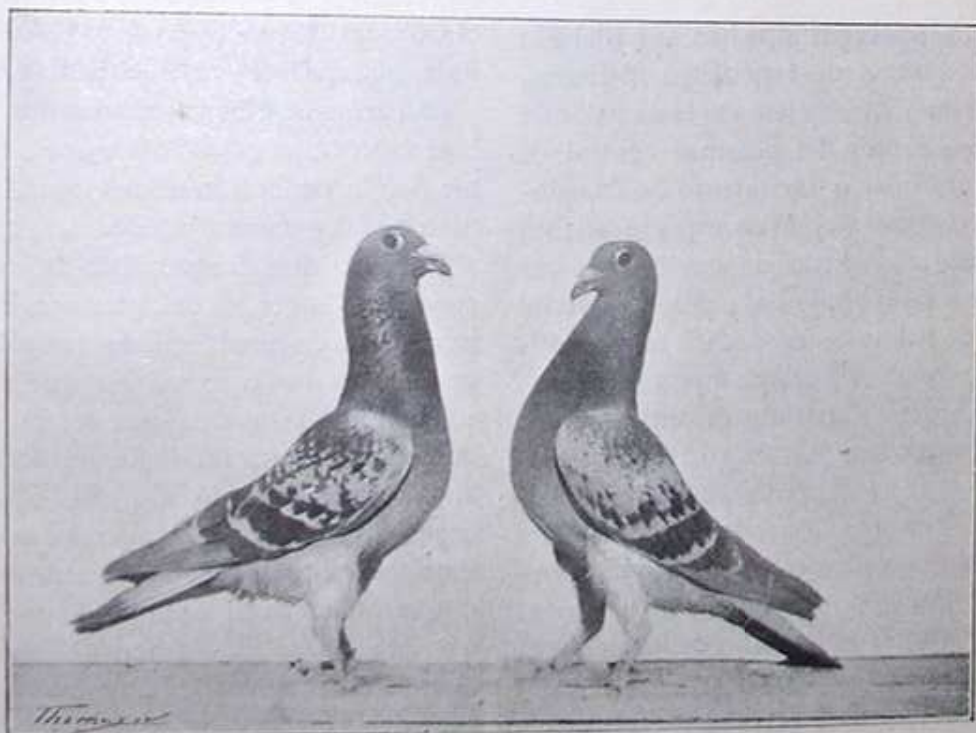
Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO X

BARCELONA, FEBRERO DE 1900

NÚM. 110

EXPOSICIÓN DE AVICULTURA



PALOMAS DE DON ANTONIO ROBERT

QUE OBTUVIERON EL PREMIO DE S. M. LA REINA

EXPOSICION DE AVICULTURA

organizada por la

Sociedad Nacional de Avicultores

Aunque la falta de espacio nos ha impedido hasta hoy, hablar de esta exposición con el detenimiento que merece, ya habrán comprendido nuestros lectores la importancia que ha revestido, por la relación de las palomas mensajeras premiadas y la vista general de la exposición que publicamos en el número de Enero.

A setenta ascendió el número de expositores que á ella concurrieron con más de novecientos cincuenta ejemplares, cooperando á su brillante éxito, el cuerpo de Ingenieros Militares, la Federación Colombófila Española y las Sociedades de Cataluña, Valencia, Sabadell, Mataró y Tortosa.

La exposición se instaló en el «Jardín Español», situado en el centro de una de las manzanas de casas del Paseo de Gracia, en el que tiene su puerta de entrada, inaugurándose el 22 de Diciembre.

En el jardín que precede al teatro, se hallaba la instalación del cuerpo de Ingenieros Militares, en la que figuraban varios ejemplares de palomas mensajeras procedentes del palomar central de Guadalajara y del cuarto regimiento de Zapadores Minadores de guarnición en esta ciudad; un mapa de España con el trazado de los mayores viajes efectuados por el palomar central, material de transporte de palomas, despachos micrográficos, heliógrafos para telegrafiar á largas distancias, linternas y demás aparatos de óptica, colocado todo con sumo arte y buen gusto.

Al entrar en el teatro, presentaba este un hermoso golpe de vista, por la acertada distribución de las jaulas y los escudos y banderas que adornaban el local. El canto incesante de los gallos, el cacareo de las gallinas y el arrullo de las palomas daban gran animación y alegría.

Los palcos quedaron convertidos en pequeños parques para lotes de un gallo y seis gallinas; sobre ellos, en el centro del patio y en los paseos laterales, se dispusieron doscientas cincuenta jaulas capaces para albergar más de cuatrocientos

ejemplares. Sobre las jaulas de los paseos laterales, se colocaron doscientas cestas que contenían más de trescientas palomas mensajeras. Completaban la exposición algunos parques con ocas, patos, cisnes, cluecas con sus polluelos, jaulas de conejos y palomas de fantasía.

En el proscenio izquierdo se hallaba una instalación de cereales de todas las clases que sirven de alimentación á las gallinas y demás aves y en el de la derecha otra con torto de coco, harinas de linaza y productos secundarios empleados en la alimentación de las aves.

En el escenario estaban instaladas varias incubadoras, planos, y una oficina para facilitar datos y para la venta de ejemplares. En el mismo sitio y sobre una mesa, estaban expuestos los premios ofrecidos por S. M. la Reina, S. A. la infanta doña Isabel, la Sociedad Nacional de Avicultores y el Consejo de la Federación Colombófila Española, que aparecen en el grabado que publicamos.

La parte que á nosotros más nos interesa ó sea la sección de palomas mensajeras, fué muy notable por la perfección de los tipos. Según la opinión de las personas inteligentes, era indiscutible el adelanto que demostraban la mayoría de los ejemplares sobre los de anteriores exposiciones, á pesar de la circunstancia de ser palomas nacidas en España. Pudo apreciarse que cada expositor sólo exhibió las mensajeras de irreprochable tipo, demostrándose de un modo palpable que nuestros aficionados, educado su gusto en las anteriores exposiciones, saben escoger lo que es perfecto. Esto indica que la afición ha arraigado en el país, que se saben hacer ahora buenos apareamientos, que es la tarea más difícil del colombicultor, y que las razas belgas se han afinado y mejorado al cabo de breve tiempo de ser importadas, gracias á la inteligencia de nuestros cultivadores.

La misión del juez único Mr. Paul Tordo, al tener que apreciar entre tantos ejemplares sobresalientes, cuales eran más merecedores de los pre-

mios había de ser muy difícil, pues tuvo indudablemente que luchar con lo que los franceses llaman *l'embaras du choix*, y eso que Mr. Tordo es una autoridad indiscutible, un jurado irremplazable para esta clase de certámenes, porque su práctica data ya de muchos años y porque de un sólo golpe de vista sabe apreciar sin vacilación los méritos y los defectos de una mensajera belga; creemos inútil decir que en esta ocasión se acreditó una vez más de juez inteligentísimo é imparcial, mereciendo su fallo la unánime aprobación de los expositores colombófilos.

Durante los días que duró la exposición vióse siempre muy concurrida, contribuyendo á hacer más agradable la permanencia en ella, los concursos de *fox-terriers*, el concurso canino y las luchas de gallos.

Todos los centros oficiales y las principales entidades agrícolas, industriales y económicas de esta ciudad enviaron comisiones especiales para que apreciaran la importancia y utilidad de estos certámenes, que la Sociedad Nacional de Avicultores se propone celebrar periódicamente en las principales capitales de España.

Los cinco premios á que antes nos hemos referido se adjudicaron: el de S. M. la Reina al señor don Alejandro M.^a Pons y Serra por sus preciosos lotes de gallinas Prat, Castellana y Andaluza; el reloj de S. M. la Reina al señor don Antonio Robert, por la mejor pareja de palomas mensajeras nacidas en España; el de S. A. la infanta doña

Isabel al señor don Santiago Malla; el del Consejo de la Federación Colombófila Española á don Juan Saus y la Copa de Honor de la Sociedad Nacional de Avicultores al señor don Juan Sirés dueño del «Conejar Modelo» de San Gervasio.

Para celebrar el feliz éxito de la exposición, reuniéronse los principales expositores en fraternal banquete, al final del cual brindaron por la sociedad organizadora y por su presidente señor Castelló, los señores don Santiago Malla, don Juan Sirés y don Juan Saus, presidente de la Sociedad Colombófila de Sabadell, que no pudiendo asistir envió la expresión de sus sentimientos en un sentido telegrama.

Cerró los brindis don Salvador Castelló, congratulándose del buen éxito de la exposición, encomiando la eficaz cooperación de las entidades y sociedades que acudieron al llamamiento de la Sociedad Nacional de Avicultores y felicitando á los premiados y terminó brindando «por la gloria y feliz reinado de aquel augusto Niño que honra hoy á nuestra sociedad con su presidencia honoraria.»

Sólo nos queda decir, cuanto nos alegramos del felicísimo éxito de la primera exposición de avicultura y hacemos fervientes votos para que la poderosa iniciativa y constante laboriosidad del presidente de la sociedad organizadora, se vean coronadas con el mismo resultado en las próximas exposiciones.

..

El vuelo cotidiano de las palomas

Una opinión autorizada

Atendiendo á las consultas que nos han hecho varios suscriptores acerca del vuelo obligatorio diario de las mensajeras, hemos creído conveniente dirigirnos á una persona tan eminente en la colombofilia como Mr. Félix Gigot, director de *Le Martinet*, para que diera su opinión sobre este punto, quien ha tenido la amabilidad de contestarnos lo que sigue:

«Ciertas personas toman sus deseos por realidades y se imaginan que hay reglas especiales que observar cada día en el vuelo de las palomas para vencer en los grandes concursos. Es esto un error que conviene destruir.

«Para obtener éxito seguro en los grandes concursos, he aquí lo que es preciso:

»1.º Palomas que pertenezcan á una variedad que resista bien esta clase de pruebas.

»2.º Continuar cultivándolas en este sentido para asegurar el porvenir de la raza.

»3.º No aparearlas demasiado pronto.

»4.º Comenzar su educación lo más tarde posible.

»5.º Ponerlas en cada concurso, en las condiciones que más les convengan.

»6.º Mantenerlas en un estado de salud perfecta.

»7.º No agotarlas con un exceso de pequeñas etapas inútiles, que las fastidian. La paloma de dos años debe hacer 15, 40, 80, 150 y 250 ó 300 kilómetros. Una paloma vieja 15, 40, 100, 300 y 600. Un *vieux routier* 15, 40, 100 y 7, 8 ó 900 kilómetros según convenga.

«La paloma toma todos los días su vuelo naturalmente, vá al campo y hace así su educación preparatoria; la oficial ó sea la que disponen las sociedades, les basta para después.

«El vuelo obligatorio no es necesario más que cuando se trata de una raza de perezosas, que tenga este defecto por esencia». — F. GIGOT



El Correo aéreo en la navegación

(Continuación)

Si continuamos la comparación, observaremos también que, dos máquinas procedentes de la misma fabricación y construídas en condiciones idénticas, tienen un valor igual, mientras que entre dos animales de la misma raza y de la misma sangre, con frecuencia hay una diferencia considerable bajo el punto de vista de su utilidad, debido á causas impenetrables para nosotros.

Sometiendo á una preparación cada vez más rigurosa á un gran número de animales, determinaremos el límite de los medios de cada uno de ellos. Este límite variará á veces hasta el doble ó triple. Cada sujeto posee por consiguiente, un conjunto de cualidades que le son personales, dan en cierto modo el coeficiente de su valor y constituyen su individualidad.

Una ley, comprobada por siglos enteros de práctica, nos enseña que las buenas cualidades como los defectos son transmisibles por herencia. Será lógico por consiguiente, el escoger como reproductores en una raza, los ejemplares que en una preparación razonable, han demostrado aptitudes escepcionales. Por medio de la preparación se han estimulado las facultades del individuo; por la selección se acumula en una serie de generaciones sucesivas las aptitudes que se buscan y se modifica profundamente la raza.

Practicando los principios que acabamos de exponer, se ha obtenido el caballo de pura sangre. Se ha creado, hasta cierto punto, un caballo que posee en un grado desconocido antes, las dos cualidades esenciales, la velocidad y

la resistencia. El caballo de pura sangre no es más que el caballo árabe modificado y sin embargo ¿qué diferencia más grande entre ambos, si se comparan sus aptitudes, sus medios y sus esqueletos? El contraste es aún más patente, si se colocan, uno al lado del otro, un lebel y un bull-dog, procedentes sin embargo de un mismo origen.

Las reglas de la cría, cuya aplicación metódica ha producido el caballo de pura sangre y el lebel, pueden y deben modificar profundamente con el mismo éxito, la paloma mensajera actual. Hemos expuesto estos principios, algo abstractos, porque han sido el punto de partida de las experiencias que vamos á referir.

III

La Compañía Trasatlántica procedió en 1898 á dos series de pruebas. Durante los meses de Marzo y Abril, hizo soltar por sus vapores palomas mensajeras de los mejores palomares de Brest, Rennes, el Havre y Rouen. Una tercera parte de ellas habían nacido el año anterior y habían recorrido trayectos de trescientos á cuatrocientos kilómetros. Las restantes, de más de un año de edad, habían sido educadas durante varias temporadas á distancias de setecientos á mil kilómetros.

En la primavera, las palomas están mal preparadas para sufrir una prueba rigurosa: la preparación ha cesado desde el otoño y las palomas, que nada les convida á volar, se limitan todos los días á describir algunos círculos sobre su palomar y se posan perezosamente sobre los tejados. Semejante ejercicio, suficiente para conser-

varias en buena salud, no es la preparación, porque no lleva consigo ni fatiga, ni esfuerzo. Si la paloma mensajera encuentra en su casa todo lo que necesita, no se entregará voluntariamente a un ejercicio violento.

La experiencia intentada en semejantes condiciones había de ser aun más concluyente; debía hacer resaltar claramente las diferencias existentes entre los diversos ejemplares según la edad, el origen, la conformación; mientras que una preparación preliminar, suprimiendo en parte la inferioridad resultante de causas congénitas, hubiera colocado en condiciones casi idénticas a todos los animales observados.

A partir de la primera serie de experiencias, fué ya posible formular cierto número de enseñanzas, que habían de ser confirmadas por una larga práctica.

Partiendo de estas primeras observaciones, se emprendió la educación y preparación de un lote considerable de palomas mensajeras de Rennes (1). Los resultados muy concluyentes, obtenidos durante el curso de esta segunda serie de pruebas, han servido de base a la organización definitiva del correo aéreo en la navegación.

El 26 de Marzo de 1898, el *Bretagne* salió del Havre conduciendo ochenta palomas destinadas a los primeros ensayos. A pesar de un tiempo horroroso, se efectuaron tres sueltas entre los Gasquets y el Havre. Las palomas adultas regresaron sin dificultad, mientras que las que sólo tenían un año, se mostraron casi todas incapaces de luchar contra el viento y la lluvia. Muchas de ellas intentaban lamer la superficie del agua, pero salpicadas por las olas y atontadas por la lluvia, caían a la vista del vapor.

Al día siguiente, el *Bretagne* había recorrido trescientas sesenta millas, cuando el vigia señaló un buque de vela inglés, el *Bothnia*, que se iba a pique. El *Bretagne* se acercó al buque abandonado y se paró a una distancia suficiente para evitar un choque. Se echó al agua un bote que fué en socorro de la tripulación y volvió con los naufragos, después de un salvamento lleno de peripecias conmovedoras. Los incidentes de aquella mañana fueron al instante descritos en un corto despacho anunciando el salvamento de la tripulación del *Bothnia*, dando los nombres de los muertos, preveyendo el retraso de la llegada a Nueva York del vapor francés, que había perma-

necido medio día sobre el lugar del siniestro, y finalmente señalando el punto donde quedaban abandonados los restos del *Bothnia* que, situado en el cruce de la ruta de Europa a Nueva-York y del Mediterráneo a Inglaterra constituía un peligro para la navegación. De este despacho se copiaron siete ejemplares y cada uno de ellos fué confiado a una paloma. La suelta se efectuó a medio día, con un violento viento que echaba a las pobres mensajeras hacia el Sud y como no podrían volar durante la noche habrían de posarse, antes de las seis de la tarde, en un buque o en tierra.

Una de ellas se arrojó, en el golfo de Gascuña, sobre un vapor inglés, el *Chartleton*, que al día siguiente mandó el despacho por cable a París y a América. Otra paloma fué recogida por un buque de carga, que fué a cruzar por los parajes en que esperaba descubrir los restos del *Bothnia*, lo que logró y los remolcó a Irlanda. Una tercera paloma apareció en su palomar herida y sin despacho, ocho días después del acontecimiento. De las cuatro restantes no se tuvo nunca noticia.

Tres días después, el *Bretagne* navegaba a la altura de Terranova. Era ciertamente interesante saber que le pasaría a una paloma francesa soltada en aguas americanas, a más de cuatro mil kilómetros de su palomar.

Uno de esos días, a las seis de la mañana, el puente del *Bretagne* presentaba un aspecto des acostumbrado; las graciosas pasajeras, que la víspera se sublevaban a la idea de ver enviar a una muerte casi segura, a una de aquellas hermosas aves, por las que sentían gran predilección, querían por lo menos presenciar la suelta. A pesar de lo temprano de la hora y del frío que se sentía, todas estaban allí, envueltas en sus chales. El día prometía ser hermoso; había calmado el viento y no se descubría ni una nube en el horizonte. La paloma soltada tan temprano, tendría un día entero para llegar a la costa o refugiarse en un buque.

En un despacho, escrito en cinco lenguas, se suplicaba a la persona que cogiese la paloma que avisase por telégrafo a la Compañía Trasatlántica. Dicho despacho iba colocado dentro de un canuto de pluma de ganso y se sujetó solidamente a la cola de la paloma.

Nuestra imaginación se transportó entonces a una escena semejante que debió pasar en el Arca. ¿Antes de llevar a la familia de Noé la esperanza de una próxima libertad, la paloma fué soltada por

(1) Estas palomas fueron facilitadas por la sociedad L'Abelille.

una hija de Eva? No lo podemos asegurar; pero sabemos que sobre el *Bretagne*, la paloma recibió la libertad, de la que iba á hacer un interesante uso, de manos de una encantadora americana; no cabía por consiguiente que se perdiera. Así, desde la llegada á Nueva York, aún antes de desembarcar, los pasajeros supieron que su correo les había tomado la delantera. Había sido recogido en Noroton, en el Connecticut. El despacho que conducía llegó á su destino. (1)

Ocho días después el *Bretagne* provisto de cincuenta palomas americanas reanudaba las experiencias hechas á la salida del Havre. Posteriormente, al hallarse en aguas francesas, soltó la víspera y el mismo día de la llegada, á distancias que variaban entre seiscientos y cien kilómetros, unas treinta palomas francesas que hacía tres semanas se hallaban á bordo. A pesar de este largo cautiverio y de la falta de preparación de las mensajeras, estas, ayudadas por el viento oeste, regresaron en gran parte á sus palomares: un tercio de ellas se habían adelantado al buque y anunciado su llegada, doce aparecieron al cabo de dos ó tres días y sólo se perdieron ocho.

IV

Después de haber continuado durante dos meses en todos los vapores, los ensayos inaugurados en el *Bretagne*, la Compañía Trasatlántica, realizó la segunda serie de experiencias durante el verano de 1898: un lote de palomas escogidas, acostumbradas á recorrer grandes trayectos por tierra, fueron sometidas en el mar, á pruebas cada vez más rigurosas.

La educación de la paloma mensajera es muy sencilla y no tiene semejanza alguna con el trabajo que se exige á los otros animales domésticos y que puede seguirse paso á paso. Limitase á soltar las palomas cada vez á mayor distancia y á esperar con paciencia, su regreso. En cada viaje pueden perderse algunas palomas ó solamente llegar con gran retraso. Cuando en una suelta efectuada en buenas condiciones atmosféricas, las palomas perdidas y las que llegan con retraso escuden del cincuenta por ciento, se halla muy cerca de haber alcanzado el límite de lo que puede dar de sí el palomar.

La paloma mensajera puede recorrer grandes distancias sobre la tierra, tales como de Roma á Bruselas, ó de Nueva York á Chicago. Vuela durante el día, busca donde guarecerse por la noche y á la mañana siguiente vuelve á emprender el vuelo. Su velocidad, variable según el tiempo y condiciones atmosféricas, no baja de cincuenta kilómetros por hora y pocas veces excede de ochenta kilómetros. Podrá recorrer, si el tiempo es favorable, mil kilómetros entre la salida y la puesta del sol.

En el mar, las condiciones son muy distintas: la paloma soltada muy temprano, volará todo el día como si estuviese en tierra; pero en cuanto llegue la noche, no tendrá el recurso de refugiarse en un árbol. Si no ha podido llegar á tierra, buscará un refugio en un buque; durante la noche y según la dirección del barco se alejará ó aproximará de su objetivo. Además en el momento de volver á tomar el vuelo, por lo regular, no habrá podido beber ni comer. Su resistencia á la fatiga, por consiguiente, habrá disminuido sensiblemente el segundo día. Es cierto que la llegada de una paloma pasa raramente inadvertida á bordo, y que á veces el pasajero inesperado, agasajado y repuesto con una buena comida, vuelve á emprender el vuelo al día siguiente, en excelentes condiciones para afrontar nuevas fatigas. Otras veces es retenido á bordo. En una palabra, es preferible soltar la paloma en condiciones tales, que pueda alcanzar la costa antes de la noche, es decir á mil kilómetros de la tierra en los días largos de verano, y soltándolas desde el amanecer.

Nada hay tan variable como la velocidad de la paloma en el mar: en los viajes por tierra puede evitar una violenta corriente de aire, volando muy baja, aprovechando el guarecerse con los accidentes del terreno ó los grupos de árboles. Si se vé sorprendida por una borrasca, se detiene y vuelve á emprender el vuelo cuando el huracán ha pasado. En el mar, el viento, que no detiene ningún obstáculo, desarrolla toda su fuerza; la paloma ha de volar á pesar de él y aceptar una lucha desigual. Algunas veces será conducida á su palomar por la borrasca, con la enorme velocidad de ciento cincuenta kilómetros por hora, que no se alcanzan nunca en los viajes por tierra. Otras veces será arrojada fuera de su dirección y así, palomas soltadas por la mañana en el Sur de Irlanda, han ido á caer por la noche en las costas de España, de Portugal y hasta en las islas Azores.

Por último, nuestra mensajera, no sólo ha de

(1) Tenemos motivos para suponer que la paloma después de volar durante todo el día de la suelta, se refugió por la noche en un buque que se dirigía sin duda á América. El día siguiente por la mañana, volvió á volar en la misma dirección que la víspera y por la noche caía rendida de fatiga en Noroton.

temer la tempestad, sino que á menudo ha de volar á pesar de la lluvia y la niebla, que en tierra evitaría fácilmente guareciéndose. Para afrontar el viaje sobre el mar, la paloma tiene que estar dotada de una resistencia escepcional y pertrechada de una manera especial para la lucha con los elementos.

Las pérdidas que se produjeron, durante el cur-

so de las experiencias de 1898, demostraron que en un lote de palomas escogidas, y habiendo sufrido con éxito la prueba de los grandes recorridos en tierra, sólo una tercera parte es realmente apta para el servicio de correo marítimo. Este nuevo modo de utilización de la paloma, hace necesaria la creación de una raza diferente por la estructura, el esqueleto y el conjunto, de



Premio de S. M. la Reina (Sección de palomas mensajeras). — Copa de honor de 1899. Gran Premio de la Sociedad Nacional de Avicultores. — Premio de S. M. la Reina (Sección de gallinas). — Premio de la Federación Colombófila Española. — Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel.

los caracteres de los habitantes de nuestros palomares. Antes de hablar de la selección, que nos permitirá alcanzar el resultado que buscamos, vamos á decir algunas palabras sobre el mecanismo de la orientación en la paloma.

V

¿Cuál es el misterioso instinto que guía á la paloma á través del espacio y le conduce á su morada? Esta pregunta se ha formulado muchas veces por los fisiologistas y aún no ha tenido contestación. En lugar de proceder científicamente, de observar los hechos, de clasificarlos y de buscar

las leyes á que obedecen, con frecuencia se han emitido teorías que pretendían explicar la causa, sin haber estudiado antes suficientemente los efectos. Y es que, un acto de orientación es muy difícil de observar: se conoce generalmente el punto de partida y el objetivo que alcanza el animal, pero frecuentemente se ignora por que itinerario se dirige de uno á otro y se cae en la tentación de reemplazar los hechos que faltan por simples conjeturas. ¿No es así como han procedido muchas veces los naturalistas, al preguntarse como lo harían para realizar tal ó cual acto instintivo, comprobado en el animal? Sin embargo

el hombre está guiado por el discernimiento, la razón y la voluntad, más bien que por los sentidos, en todas las circunstancias de la vida, así, un acto razonado en él, es puramente instintivo y mecánico en el animal.

Examinemos la orientación, por ejemplo: el hombre para guiarse recurre al conocimiento local, á los mapas, á los instrumentos de toda clase, á los datos que le dan sus semejantes. Sin embargo, el animal que no tiene á su disposición todos estos accesorios ingeniosos, se muestra muchas veces superior al hombre en materia de orientación.

¿Querrá esto decir que posea en más alto grado que nosotros, esas ciencias cuyos secretos penetramos con gran trabajo; que cual maravilloso astrónomo sabe orientarse por el curso de los ástros, ó, aun más, que tiene de las corrientes magnéticas una noción que nos escapa y le sirve para marcar su camino? ¿Admitiremos que en sus espasmos cotidianos, el observador alado anota concienzudamente en su memoria los puntos geométricos del terreno y forma así en su cerebro, el bosquejo de una verdadera triangulación de las regiones vecinas? Evidentemente no, rechazamos en absoluto toda hipótesis que tendiera á establecer el paralelo del hombre instruido y la paloma de tres meses, atribuyendo á esta última no sabemos que superioridad en el terreno científico.

¿La orientación, es una manifestación de orden intelectual? Si en todas las circunstancias, esta cuestión debe ser resuelta por la afirmativa, los seres mejor dotados bajo este punto de vista, serán evidentemente los que ocupan el primer lugar en la gerarquía animal. Sin embargo encontramos que más bien existe una relación íntima

y directa entre la aptitud para la orientación y la potencia de los medios de locomoción de que está dotado el animal. Así es, que los pájaros cuyo cerebro está relativamente poco desarrollado y que están seguramente debajo de los cuadrúpedos en la escala de los seres, son sin embargo más hábiles que estos últimos en el arte de saber dirigirse. Un detenido examen nos conducirá á comprobar, que esta misma relación entre la facultad de orientación y la movilidad, es constante en las diferentes razas de una misma especie. Cabe pues, lógicamente afirmar que, en la orientación, los sentidos deben tener una parte mayor que el juicio y el discernimiento.

Pongamos un ejemplo. Se coge una paloma mensajera y se la suelta á una pequeña distancia de su palomar, sin salir del radio de acción de su paseo cotidiano; tiene por consiguiente un conocimiento local muy completo. Así, al ser puesta en libertad escoge el camino más corto, entre los que le conducen á su albergue. La orientación en terreno conocido está por consiguiente basada en el recuerdo de los cinco sentidos, supone el discernimiento entre varias soluciones, la elección de un partido y es más bien un hecho de orden intelectual.

Trasládese la misma paloma á seiscientos kilómetros mar á dentro, y désele libertad en medio de ese paisaje que invariablemente es siempre el mismo, y se orientará. En esta ocasión no está guiada por el conocimiento local; limitado el horizonte que pueda ver por la redondez de la tierra, no tratará de elevarse para distinguir más lejos, para descubrir sobre el continente un punto de orientación conocido y tomará su partido rápidamente.

(Se continuará)

CAPITÁN REYNAUD

Colombofilia Militar

Las palomas mensajeras durante el tiro de la artillería. — Empleo de las palomas por la caballería. — Nuevos palomares militares en Bélgica.

Para conocer como se portarían las palomas mensajeras en el caso en que debiesen entrar en una fortaleza sitiada, se ha hecho últimamente la experiencia de ejecutar un violento cañoneo, mientras un grupo de palomas soltadas en Toul se dirigía á su palomar establecido en Verdun.

Aunque el tiro se hacía sólo con pólvora, las

palomas presas de violenta emoción, rehusaron entrar en su palomar, á pesar de que en él tenían preparada su ración; muchas de ellas se dispersaron.

Parece, pues, que será conveniente acostumbrar á estas aves á los disparos de las armas de fuego.

La *Rivista d' Artiglieria e Genio* que toma la noticia anterior del periódico francés *L' Armée territoriale*, se abstiene de hacer sobre ella consideraciones, sin duda por no decir que el resultado obtenido debía haberse previsto. Nuestros lectores que conocen el hermoso trabajo que sobre este asunto hemos publicado recientemente, las harán por sí mismos. La educación de las palomas para establecer la comunicación con una ciudad sitiada, requiere metódica preparación, que ha descrito magistralmente el capitán Malagoli y claro es que si se prescinde de las precauciones que el arte aconseja, los resultados tienen que ser los obtenidos en Verdun, es decir nulos.

Otro experimento se ha llevado á cabo también en Francia, por un destacamento del 31 de dragones, que simulaba estar de descubierta.

El teniente Bremond d' Ars, un sargento y cuatro soldados, han recorrido, con un frío de trece grados centígrados, el trayecto de Epernay á Bar-le-Duc, ó sean ciento diez kilómetros en nueve horas y media. Habiendo partido á las seis de la mañana, llegaron á Bar-le-Duc á las siete de la tarde. A la mitad del trayecto descansaron dos horas y media.

Cada soldado llevaba unas cuantas palomas en una cesta y en diferentes puntos se soltó alguna conduciendo despachos. El resultado fué desconsolador; de cada cuatro palomas, sólo una pudo regresar á su palomar, las otras murieron durante la marcha, á consecuencia del trote de los caballos.

En realidad, el tipo apropiado de cesta para este

servicio, aún tiene que inventarse; las pobres palomas reciben heridas mortales, por las sacudidas que sufren dentro de las cestas, que actualmente están en uso.

A pesar de la preferente atención, que todas las potencias de Europa prestan al empleo de las palomas mensajeras en la guerra, el gobierno de Bélgica parecía prescindir de todo lo que tendía á organizar este servicio de comunicación, hasta que últimamente ha reconocido su importancia, quizá al verlo demostrado prácticamente por el E. M. del general White en Ladysmith.

De todos modos, cualquiera que sea la causa á que esto sea debido, el Ministerio de la Guerra ha decretado el establecimiento de tres palomares militares en Amberes, Lieja y Namur. Las palomas escogidas, son de las razas de Amberes y Lieja y están educándose entre dichas ciudades.

Seguramente las autoridades militares belgas habían tenido siempre en cuenta, los inmensos recursos en palomas de primera calidad, existentes en todo el país y habían contado con el patriotismo de los aficionados, para el caso de que las circunstancias exigieran su concurso. Pero á pesar de este patriotismo, el gobierno debe haber comprendido que el esfuerzo individual, no estando organizado, de nada sirve en el caso de un repentino llamamiento á las armas. Además de lo que pueda realizar el esfuerzo individual, el gobierno tendrá palomas educadas por su cuenta.

Cada uno de estos palomares se halla provisto de los aparatos necesarios para reducir los despachos por medio de la micrografía.

Sociedad Colombófila de Cataluña

Sumamente concurrida vióse la Junta General que dicha sociedad celebró el día 28 de Enero último, llegando á cuarenta y nueve el número de socios presentes y representados.

Abrió la sesión á las cuatro y treinta de la tarde, el presidente de la sociedad don Diego de la Llave, procediéndose á la lectura de los nombres de los socios presentes y representados y del acta de la Junta General del año anterior, que fué aprobada.

A continuación leyó el secretario la memoria de la Junta Directiva, dando cuenta de los trabajos realizados por la sociedad en el año anterior.

La falta de espacio nos impide publicar íntegro este documento y por otra parte, conocidos son de nuestros lectores los principales acontecimientos que han ocurrido, por haberse publicado en esta revista.

Debemos hacer notar, sin embargo, la importancia que reviste para dicha sociedad el haber

cumplido diez años de existencia y de vida próspera, que son como dice la memoria, la consolidación de la primera sociedad colomboyfila fundada en España.

Tampoco hemos de pasar en silencio, las manifestaciones de simpatía que en la Memoria se dirigen á todas las demás sociedades colomboyfilas y los votos que en ella se hacen para que llegue pronto el día en que, desechándose estrechas miras, las sociedades combinen los concursos de tal modo, que á ellos puedan concurrir libremente todos los aficionados.

Como datos que demuestran el estado floreciente de la sociedad, pueden citarse el número de socios que es de ciento diez y siete; la desahogada situación económica que ha permitido satisfacer sus gastos y la importancia que han adquirido las delegaciones de Mataró y Reus.

En la Memoria también se dá cuenta de la enagenación de LA PALOMA MENSAJERA á una Junta de partícipes, por la cantidad de mil pesetas pagaderas á plazos.

Termina la Memoria dando cuenta del fallecimiento de don Juan Cuenca y Hernández, don José Cerdán y don Gregorio Navarro, á los cuales dedica sentidas frases por las bellas cualidades que les adornaban.

Después de la lectura de la Memoria, el señor Castelló usó de la palabra para dar verbalmente las gracias á la sociedad, por el concurso que había prestado á la Exposición de Avicultura, encargándose de organizar la sección colomboyfila y como aún no se había publicado la lista de recompensas, leyó la de los premios extraordinarios.

Después de aprobarse la Memoria, el presidente de la comisión de concursos, don Antonio Robert leyó el plan de los mismos para el corriente año, que fué también aprobado.

El señor Escuder preguntó á la presidencia si se seguiría en este año, el método para calcular la velocidad que se adoptó en el anterior, á lo que la presidencia contestó, que estando incluido el mencionado método en el artículo 41 del reglamento de concursos, se pondría á discusión este artículo ó cualquier otro que, á juicio de la junta debiera reformarse.

Entablóse discusión sobre dicho extremo, en la que tomaron parte los señores Robert, Escuder, Castelló, Pastells y Sorarrain, y puesto á votación se acordó por mayoría de votos, que se restableciera el método antiguo de cálculo de velocidades.

Acto seguido procedióse á la elección de la comisión de concursos, resultando elegidos:

- D. José Pons y Arola.
- D. Manuel de la Llave.
- D. Isidro Marqués.
- D. Luis de la Tapia.
- D. Carlos Soujol.
- D. Rafael de Sorarrain.
- D. Jaime Noguera.
- D. Manuel Girona.
- D. Juan Caralps.
- D. Francisco Pagés.
- D. Roque Figueras.
- D. Luis Sala.

El señor Castelló hizo notar que en aquella Junta General, la sociedad celebraba el décimo aniversario de su fundación y después de dirigir entusiastas elogios á los siete socios fundadores, propuso:

1.º Dirigir un oficio á cada uno de los socios fundadores, felicitándoles en nombre de la sociedad y agradeciéndoles los trabajos que realizaron al fundarla, que han producido la vida próspera que hoy disfruta.

2.º Dirigir un saludo amistoso á las demás sociedades colomboyfilas españolas.

3.º Enviar telegramas de adhesión y agradecimiento á S. M. la Reina, á S. A. R. la infanta doña Isabel y al General Jefe de la Sección de Ingenieros y un respetuoso y afectuoso saludo al Presidente del Consejo de la Federación Colomboyfila Española y al señor don Pedro Vives y Vich.

4.º Que se acuerde un voto de gracias al señor don Diego de la Llave, que ha presidido la sociedad, desde su fundación.

Habiéndose aprobado por unanimidad las proposiciones del señor Castelló, el señor presidente cerró la sesión adhiriéndose calurosamente á ellas, escepto en la parte que se refería á su persona, por más que agradecía profundamente las manifestaciones de afecto de sus compañeros, á las que trataría de corresponder dedicando todas sus energías á procurar que la sociedad se mantenga en el floreciente estado en que se halla, terminando así un acto, del que conservarán grato recuerdo todos los que á él asistieron.

Terminada la sesión, el señor presidente dirigió los telegramas acordados á S. M. la Reina y á S. A. R. la Infanta doña Isabel, á los que las reales personas contestaron con afectuosas frases de agradecimiento.

Una Agenda Colombófila

Variando la costumbre establecida por las sociedades colombófilas, de publicar el plan de concursos en forma de cartel, la Sociedad de Cataluña ha introducido este año la novedad de dar á la estampa el suyo, formando parte de una utilísima agenda que regala á los socios y concurrentes á sus viajes, constituyendo un manuable librito de treinta y dos páginas, ilustrado con varios grabados, y con cubierta tirada á dos tintas.

Inserta dicho opúsculo la lista de la Junta Directiva y de la Comisión de Concursos, clasificada esta en sub-comisiones; las condiciones de ingreso en la Sociedad y un anuncio de LA PALOMA MENSAJERA con su cabecera en miniatura.

A continuación figura el plan de viajes y concursos, comenzando por los viajes de preparación en que, además de las estaciones, fechas de entrega, suelta, cuotas y demás indicaciones útiles para los que han de tomar parte en esta educación, aparece un encasillado para que el socio anote la reseña de las palomas que viajan y la llegada en cada etapa. Una de las páginas de la Agenda sirve para que la Comisión de Concursos pueda anotar la medición de la distancia del palomar á los distintos puntos de suelta de los concursos y el beneficio de recorrido á pié hasta el Pabellón social. En página distinta para cada concurso, se publican las fechas, cuotas y premios de los mismos, así de honor como en metálico y al dorso de cada una, el correspondiente encasillado para que el concurrente anote la reseña de las palomas que inscribe, en la que constan el número, sexo, edad, padres y el estado en que dejan el nido, las condiciones atmosféricas en que se ha efectuado la suelta y la hora y orden de llegada, así como la velocidad en metros por minuto y premio que pueda corresponder á cada paloma; al final de dichos estados y como resumen de cada concurso se anotan las velocidades máxima y mínima que el palomar ha obtenido, y el número de palomas llegadas, de las rezagadas, de las heridas y de las extraviadas.

La Sociedad Colombófila de Cataluña al publicar dichos estados, facilita que los aficionados observen las condiciones en que inscriben sus palomas, así como las de la llegada, fomentando de

esta suerte que se estudie el valor y aptitudes de cada paloma que, como es sabido, varía según las distancias y el tiempo reinante, la edad y el estado del nido, sacando provechosas enseñanzas para lo futuro.

Para los viajes y concursos de pichones se insertan también los datos y encasillados referidos y siguen á continuación las condiciones para los concursos.

Termina la Agenda con la publicación, en forma de estados encasillados para que el aficionado pueda hacer sus anotaciones, de la relación de las palomas reproductoras y de reserva que quedan sin viajar; de los nidales, para poder inscribir las fechas de postura, nacimiento de pichones y números de las sortijas, así sean usuales como Derby y la lista de pichones saltados del nido, todo ello con diversidad de datos muy necesarios para el más perfecto régimen de un palomar.

Publica la Agenda un precioso mapa de la región de España que habrán de recorrer las palomas en sus viajes, reproducción del magnífico mapa de España de Vogel publicado por la casa de Ghotia en Alemania, sobre el cual se hallan trazadas las directrices desde los puntos de suelta hasta Barcelona y al pié del mapa constan las alturas de dichos puntos de suelta sobre el nivel del mar. El mapa, aunque muy reducido, es sumamente claro gracias á la perfección del grabado y pueden verse, sin auxilio de lente, los nombres de todas las poblaciones.

En la cubierta figuran dos buenos grabados directos de la fotografía, con la vista del Pabellón de la Sociedad y una hembra verdadero tipo de exposición.

La Sociedad ha hecho una gran tirada de este cuaderno y lo vende á los que no son socios, por el ínfimo precio de veinticinco céntimos. También vende unas vistosas tapas para el mismo, con objeto de poderlo llevar en el bolsillo sin deterioro.

Creemos que la Agenda obtendrá muy buena acogida por parte de todos los aficionados y no vacilamos en recomendar su adquisición á nuestros lectores, por la utilidad innegable que de ella han de reportar.



Desde algún tiempo á esta parte la prensa colombófila belga, patrocina unánimemente el establecimiento de una sociedad protectora de la paloma mensajera.

El objeto de esta sociedad es procurar sean multados los cazadores de palomas, estimular la caza de los gavilanes y hacer perseguir á los ladrones de mensajeras y á los vendedores de palomas robadas.

Los periódicos belgas han abierto una suscripción de aficionados que quieran dar un par de pichones, los cuales se venden á beneficio de los fines de dicha sociedad.

Los colombófilos más reputados de Bélgica no se han hecho sordos á este llamamiento y la sociedad no ha de tardar en dar muy buenas señales de vida.

Es esta una idea excelente que se abrirá camino y que debieran imitar las sociedades españolas; determinense á hacer algo en este sentido y LA PALOMA MENSAJERA se brinda gustosa desde luego, á cooperar á lo que ellas acuerden, propagando esta laudable idea y contribuyendo además á su realización.

La sortija de nido obligatoria para los concursos, que era un ideal todavía lejano en Bélgica, se arraiga de día en día entre los colombófilos más importantes.

Recientemente se ha constituido una sociedad titulada «des jeunes bagués» (Sociedad de los pichones con sortija) la que solamente admitirá en sus concursos los pichones que lleven este signo de identidad. Este es un primer paso para exigirla después, también en los concursos de palomas adultas.

Entre los socios inscritos, cuya lista tenemos á la vista, figuran las personalidades más salientes en la colombofilia belga, tales como Sluys, Jans-

sens, Gigot, Menier, Loicq, Clarembaux, á los cuales no tardarán en seguir los demás.

La sociedad *L'Hirondelle* de Lieja organizará dos grandes concursos nacionales en el presente año: Limoges el 17 de Junio y Sant Vincent el 30 de Junio. Para este último concurso la sociedad garantizará la suma de dos mil francos, en cien premios de veinte francos.

Con el nombre de «Associación Colombophile» se ha formado en Bruselas-Centro una nueva y poderosa federación. Se compone de las siguientes sociedades: *L' Aigle d' Or*, *Le Nord Bruxellois*, *L' Hirondelle Bruxelloise*, *Les Desinteresés*, *Bruxelles-Centre*, *La Barre de Fer*, *Cercle de la Chapelle*, *Le Ramier*, *Pigeon Club*, *Unión et Justice*, *Petit Epervier*, *Le Navet* y *L' Hirondelle Schaerbeekoise*.

Con el título de «La Mensajera de Iluro», se ha constituido recientemente en Mataró, una nueva sociedad colombófila, bajo la presidencia del conocido aficionado de aquella ciudad don Fernando Klein.

El periódico *Le Martinet* de Bruselas, hace grandes elogios de la Agenda publicada por la Sociedad Colombófila de Cataluña, haciendo resaltar la utilidad que reportará á los aficionados.

ADVERTENCIA

A mediados de Enero, remitimos por correo á nuestros suscriptores, un ejemplar del Reglamento para el servicio de comunicaciones por medio de palomas mensajeras, pudiendo el que no lo haya recibido participarlo á la Administración de este periódico que remitirá otro ejemplar.

También remitiremos á todos los suscriptores los números que les faltan del año pasado.